

LOS *Shi Ji*

(MEMORIAS O REGISTROS HISTÓRICOS) DE SIMA QIAN

Carlos García Tobón

Arquitecto-urbanista

Magíster en Análisis de Problemas Políticos, Económicos e Internacionales
Contemporáneos.

Antecedentes de la Historiografía china

China no solo es la civilización más antigua de la humanidad, es la única que tiene un *continuum* histórico de más de cinco milenios que le permite poseer el más voluminoso registro de su pasado, con datos de hace más de 5000 años. La historiografía fue cuestión de interés para los eruditos chinos desde tiempos muy antiguos y tenía como objetivo transmitir conocimientos aplicables a la vida. Actualmente sigue siendo una fuente de referencia histórica habitual a la mayoría de la población china.

Las lecciones de historia fueron parte integral en el aprendizaje del mundo chino, situación que enfatizó Confucio, quien subrayó la importancia de la historia y la de mantener por escrito los acontecimientos mas importantes de las dinastías y reinos. El *Shujing*¹ (*Libro de la historia*), que contiene documentos de los inicios de la dinastía Zhou (-1122-221 a.n.e.) y el *Chunqiu* (*Anales de primavera y otoño*), crónica del Estado natal de Confucio (-722-481 a.n.e.), fueron dos de los Cinco Clásicos que hacen parte del famoso libro confuciano, las *Analectas*.

La historiografía antigua china, en su mayor parte, esta constituida por los registros oficiales de los funcionarios, muy detallados y concretos, sin labor de síntesis o interpretación. Los hechos y dichos de cada uno de los emperadores eran anotados día tras día y más tarde se utilizaron para trazar un relato de su reinado. De igual modo, cada dinastía tendría su propia y completa historia oficial. Tales historias estarían redactadas de acuerdo a un modelo convencional en el que no había lugar para indagaciones artísticas, sociales o de otro tipo y tampoco admitía las interpretaciones personales de los autores.

Había finalmente también algo de ficción narrativa en la prosa historiográfica, que se desarrolló muy tempranamente a partir de los anales y de las compilaciones documentales, ampliando a partir de Sima Qian su narratividad y diversidad, con biografías y tratados temáticos. En los *Shi Ji*, *Memorias históricas*, de Sima Qian del siglo II a.n.e. se

incluyen biografías legendarias, como la del filósofo Laozi, en la que se recoge el famoso episodio del paso de la frontera, cuando los guardas le pidieron al viejo filósofo que fijara con el pincel por escrito su sabiduría antes de partir del reino. La leyenda dice que Laozi redactó *El libro del Tao*, el famoso *Daodejing (Tao te King)*. Modernamente, Lu Xun en el siglo XX, ha reelaborado este pasaje legendario. Sima Qian fue el primero, de entre muchos historiadores, que escribió una historia completa de China desde sus orígenes. Esta obra maestra fue realizada después del *Chunqiu*, e incluye tablas, ensayos sobre cuestiones actuales de la época y biografías de personajes. El sucesor de Sima Qian, Ban Gu, cubrió su época con el *Hanshu* (una historia de la dinastía Han), aportando ensayos y un listado de fuentes documentales.

El gran historiador

Sima Qian (-145 -85 a.n.e.) vivió en el periodo de la segunda dinastía, la Han del Oeste, un siglo después de que China hubiese sido unificada por el primer Emperador Qin Shi Huangdi, en el año 221 antes de nuestra era. La dinastía Han estuvo dividida en dos periodos: Los Han del Oeste, que tuvo su capital en Chang'an, y los Han del Este, que mantuvieron un control menos efectivo sobre el territorio, y tuvieron que desplazar la corte al Este, cerca de la actual Luoyang.

El joven Sima Qian viajó por diferentes regiones del reino para conocer la vida y las costumbres del pueblo, familiarizándose con el entorno natural y las formas de vida y producción del imperio, visitando los restos arqueológicos de las dinastías anteriores, con el fin de recopilar hechos y datos sobre personajes históricos. En sus viajes Sima Qian -hijo del historiador de la corte Han, Sima Tan- fue formándose una opinión propia sobre la historia y su curso.

A la muerte de su padre, acaecida en el año 107 a.n.e., Sima Qian le sucedió en el puesto de historiador oficial de la corte. Consultando los archivos, reparó en que los datos disponibles eran confusos, ya que habían sido registrados en diferentes reinados y frecuentemente narraban un mismo hecho con información no siempre coincidente. La constatación de este hecho fue lo que le alentó a escribir una nueva historia general.

Su importante y gigantesca obra se conoce como *Los Registros o Memorias Históricas*, en pinyin: **Shi Ji**, que constituyen un trabajo tanto historiográfico como biográfico que ha ejercido una influencia invaluable en la cultura china. Fue la primera historia de ese país, escrita en el siglo I a.n.e y precursora del género biográfico, está compuesta por 500 000 caracteres repartidos en 103 volúmenes, que abarcan los tres milenios comprendidos entre los tiempos del legendario Emperador Amarillo y la época del autor. Es una enorme compilación de escritos sobre cronología, política, historia, astronomía, y muy destacadamente sobre biografías de grandes personajes de la historia china, o de hombres del común pero virtuosos, según su visión.

Justamente cuando se disponía a iniciar su *gran obra*, se vio envuelto en una intriga palaciega y el emperador Wudi lo condenó a ser castrado. Una vez rehabilitado en su cargo, el único propósito de Sima Qian, muy decaído anímicamente, fue redactar los *Registros Históricos*, tarea que le significó trece arduos años de trabajo.

Esta obra, conocida también como *Registros del gran historiador*, se divide en cinco partes: "Registros principales", en la que se expone las sucesiones de los reyes y emperadores; "Tablas", una cronología presentada en forma tabular como su nombre lo indica; "Libros", una

serie de monografías sobre la historia del calendario, la astronomía, la ingeniería hidráulica, la economía, la cultura, etc; "Linajes", que recoge las hazañas de los nobles; y "Biografías", dedicada a glosar la vida de miembros de diversos estamentos sociales. En la primera, cuarta y quinta piezas, la historia es contada por sus protagonistas, lo cual constituye un original expediente narrativo con el que el género autobiográfico se incorpora a la historiografía.

Los *Registros Históricos* son considerados objetivos, fieles a la verdad. Sima ofreció un recuento de la historia de China como un lienzo lleno de vida y de color, y lejos de contemplar su trabajo histórico como una mera alabanza de las gestas de los gobernantes, extendió el alcance de su gran crónica a otros campos como la economía, la cultura, la geografía y la condición humana, ámbitos en los cuales la experiencia historiográfica no superaba los marcos de la supeditación a la política imperial.

Tal vez por haber sido víctima de las injusticias del emperador, el autor de los *Shi Ji* prestó especial atención a la fuerza vital y la valentía, lo que le llevó a incluir en su obra a ciertos personajes que, sin ser notables o famosos, consideraba que poseían esas cualidades.

Basándose siempre en datos históricos, Sima Qian pinta escenas llenas de dramatismo y rasgos inconfundibles: gentes humildes que se levantan en armas y derrocan emperadores; héroes con grandes ambiciones pero también con sus flaquezas; caballeros modestos cuya fama supera a la de los reyes; experimentados generales que nunca han conocido la derrota; asesinos que llegan a ofrendar su vida; intelectuales capaces de enfrentar al Estado con su inteligencia; bellas mujeres

que se fugan con sus amantes en busca de la felicidad; y todo el mosaico de la vida cortesana, pero también popular.

El Registro del Primer Emperador

La figura e historia del Primer emperador y unificador de China Qin Shi Huangdi, empieza a ser familiar en algunos sectores intelectuales de nuestro medio, pues la película *Héroe*, de alguna promoción en Colombia, impactó a una franja de espectadores que empiezan a ver en el cine chino, experiencias narrativas y visuales alternativas. El personaje de Héroe, parece sacado de la historia vista por Sima, pues siendo un asesino converso se constituye en el protagonista de la historia arrebatándole en cierto modo esa condición de protagonista al primer emperador.

El año próximo, 2006, Bogotá tendrá un evento histórico y cultural muy importante, pues el Museo Nacional traerá la exposición sobre los Guerreros de Terracota de Xi'an, famoso descubrimiento arqueológico donde fue hallada la tumba del Primer Emperador y los guerreros que lo acompañan. Se encuentra ubicada en las cercanías de la antigua capital del reino Chang'an, conocida hoy como Xi'an. En 1974 unos campesinos encontraron unas cabezas de terracota y desde entonces se han excavado algunas partes del hallazgo. Así nos presenta Sima Qian este acontecimiento en el que estuvieron involucrados más de 700.000 obreros y artesanos:

"En el noveno mes fue enterrado el Primer Emperador (210 a.n.e.) en el monte Li. Cuando el Emperador ascendió al trono empezó a excavar y a tallar el monte Li. Más tarde, cuando unificó el Orbe, trasladó a más de 700.000 hombres de todo el Imperio al lugar. Excavaron tres manantiales y colaron el

bronce para su ataúd. Se trajeron réplicas de los palacios, torres espectaculares, cientos de oficiales así como utensilios raros y objetos maravillosos para llenar la tumba. A los artesanos se les ordenó preparar ballestas y lanzas para que se dispararan inmediatamente si alguien intentaba violar el recinto. Con el mercurio se hicieron los cien ríos, el río Amarillo y el Azul, y los grandes océanos, de tal manera que parecían fluir. Por encima había representaciones de todos los cuerpos celestes, y por debajo, el relieve terrestre. Se usó aceite de pescado para las lámparas, suficiente en cantidad para que jamás se extinguiera (...) Cuando se completó el enterramiento, algunos señalaron que los artesanos y los obreros que habían construido la tumba sabían que el Emperador estaba enterrado allí, y si contaban los tesoros que escondía, sería un gran problema. Por ello, y una vez que los artículos se pusieron en la tumba, la puerta interior y la exterior se cerraron, de modo que los artesanos y los obreros quedaron encerrados y no pudieron salir. Se plantaron árboles y arbustos para que pareciera una montaña".

Sima Qian, *Shi Ji* 5, Anales básicos de Qin, Vol.1, pág. 265.

En otro aparte del Registro nos habla de la importancia de la teoría del yin y el yang y de sus cinco elementos. Estos son: tierra, madera, metal, agua y fuego. Cinco poderes que tenían su correspondencia en cinco colores (amarillo, verde, blanco, rojo y negro), en el carácter cíclico del calendario, en los cinco puntos cardinales (a los cuatro tradicionales hay que añadir el centro o *zhong*, que es la representación del estado chino²). Su importancia es tal que se creía que cada dinastía había reinado gracias a la virtud de uno de estos elementos y que

había caído cuando le tocaba el turno primordial al siguiente elemento. Los Qin habían elegido como virtud el agua, su dirección el norte, su estación el invierno, su número fue el seis y su color el negro, mientras que los Han eran la tierra, su color el amarillo, y su dirección el Norte:

"El primer emperador fomentó la creencia de la sucesión continua de las cinco potencias. La dinastía Zhou había gobernado bajo la virtud del fuego; como la dinastía Qin sucedió a la Zhou, su poder procedía de aquello que pudiera vencer al fuego, así empezó la era de la virtud del agua y la actividad de la corte comenzó a partir del décimo mes. Ropajes, banderas y penachos todos vistieron de negro. Entre los números, el seis fue el elegido, de manera que se estableció que los tocados oficiales midieran seis pulgadas, los carruajes seis pies, seis pies un paso, y que seis caballos tiraran de un carruaje. También cambió el nombre del río Amarillo llamándolo "Agua Virtuosa" para señalar que la era de la virtud del agua había comenzado".

Sima Qian, *Shi Ji* 5, Anales básicos de Qin, Vol.1, págs. 237-238.

NOTA: No conozco ninguna versión completa en español de los *Shi Ji*. Se encuentran textos parciales traducidos al español como fragmentos o citas de libros históricos o literarios. Existen numerosas traducciones al inglés, francés e incluso al catalán. La Universitat Pompeu Fabra de Barcelona es la única en Hispanoamérica que tiene cursos de China antigua, por lo mismo es fuente de innumerables artículos históricos de China en lengua catalana, incluidos los de Sima. Tiene traducciones del *Shi Ji* disponibles en: <http://www.upf.edu/materials/huma/central/fonts/cronofon.htm>

¹ Los nombres destacados en *itálica*, responden a la transliteración oficial en pinyin. Para indicar la pronunciación de los caracteres chinos se utiliza la romanización *pinyin*, que es la transcripción en caracteres latinos de los sonidos de los caracteres chinos. Es frecuente encontrar múltiples textos que utilizan otras transliteraciones. Ejemplos: *Ssu-Ma Ch'ien*, en la transliteración inglesa Wade-giles, para *Sima Qian* y *Shih Chi* para *Shi Ji*. *Sima Qian* o *Suma Chien* o *Ssu-ma Ch'ien* o ***Sse Ma-ts'ien*** son las formas en que se puede encontrar el nombre del historiador, de acuerdo a las mas de ocho formas de transliteración usadas.

² *Zhongguo*, es el nombre de China en mandarín, la lengua oficial. Quiere decir literalmente: "Reino del Centro". De ahí la importancia de esta concepción y palabra en el pensamiento chino.

